



## **ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO**

### **TEMA:**

Relación entre el plan de campaña y su ejecución

### **TÍTULO:**

Aportes a la acción militar conjunta actual del Estado argentino a la luz de la  
campaña de Noruega

**ACOSTA, Ariel**

**Año 2021**

## **Resumen**

La campaña de Noruega realizada por las Fuerzas Armadas alemanas en el transcurso de la segunda guerra mundial, tuvo implicancias estratégicas importantes, al obtener el objetivo operacional y de ese modo concretar el estado final nacional deseado impuesto por el nivel estratégico nacional que era el del abastecimiento del mineral de hierro establecido.

El planeamiento de la campaña fue concretado por primera vez por un comando operacional a órdenes directa del presidente de la Nación, algo que anteriormente no había ocurrido en campañas similares. El comandante operacional tuvo en cuenta ciertos elementos utilizados para diseñar la campaña, que en su concreción terminó siendo exitosa, pero por sobre todo fue gracias a la flexibilidad lograda en la acción militar conjunta.

El ambiente operacional como se lo conoce, en 1940 fue estudiado minuciosamente y concretado en un plan de campaña que se ejecutó en forma favorable para las Fuerzas Armadas alemanas, y que ha confirmado que dicha incorporación en el estudio militar, desarrollan acciones eficaces, que dieron a Alemania una indiscutible victoria por medio de una calidad superior en el empleo de las fuerzas conjuntas.

El presente trabajo de investigación tratará de dilucidar como la planificación y ejecución de la campaña alemana en la operación de Noruega aporta hechos significantes a la evolución de la guerra conjunta actual del Estado argentino.

Por lo tanto se establece como objetivo general evaluar el impacto de la planificación y el aporte en la ejecución de la campaña de Noruega a la evolución de la guerra conjunta actual de la República Argentina.

Se pretende que este trabajo, pueda ser un disparador en el futuro para investigaciones posteriores, sobre semejanzas y similitudes en el ambiente operacional y decisiones políticas sobre el accionar militar conjunto de las fuerzas armadas alemanas, con la campaña de Malvinas en el año 1982, entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña.

### **1.1 Palabras claves**

Diseño – Operacional – Campaña – Planeamiento – Evolución.

## Tabla de contenido

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1:</b> Los elementos del diseño operacional en la planificación alemana en el teatro de operaciones noruego.....	7
<b>Sección I:</b> Establecimiento de las bases que la Estrategia Nacional impuso al Nivel Estratégico Operacional.....	7
<b>Sección II:</b> Los elementos del diseño operacional tenidos en cuenta por las Fuerzas Armadas Alemanas en Noruega .....	9
<b>Apartado 1:</b> Estado Final Operacional.....	9
<b>Apartado 2:</b> Centro de Gravedad aliado y alemán en el Nivel Operacional.....	10
<b>Apartado 3:</b> Objetivo Operacional alemán en Noruega.....	11
<b>Apartado 4:</b> Puntos decisivos a conquistar y línea de operaciones en Noruega.....	12
<b>Apartado 5:</b> Esfuerzo Operacional y Maniobra Operacional.....	13
<b>Apartado 6:</b> Alcance Operacional.....	13
<b>Capítulo 2:</b> El Ambiente Operacional y su influencia en la ejecución de la campaña de Noruega por parte de las Fuerzas Armadas Alemanas.....	15
<b>Sección I:</b> La implicancia del entorno físico del ambiente operacional en el planeamiento y ejecución de la Campaña de Noruega.....	15
<b>Sección II:</b> El factor político y económico como condicionante en las Fuerzas Armadas Alemanas en la Campaña de Noruega.....	18
<b>Sección III:</b> El factor militar en el ambiente operacional en la Campaña de Noruega.....	20
<b>Conclusiones</b> .....	24
<b>Bibliografía</b> .....	28
<b>Anexos</b> .....	30
Anexo 1: Aproximación Operacional alemán en el Teatro de Operaciones Noruego.....	30

## Introducción

La campaña de Noruega ejecutada por las fuerzas armadas alemanas en abril de 1940, es tomada en la historia de la guerra, como la primera operación militar conjunta de las fuerzas armadas, constituida por un comando de nivel operacional durante el transcurso de la segunda guerra mundial. Es así que Franz Halder en su libro *Hitler Conductor* lo expresa de esta manera: “Hitler, quien dirigió personalmente la empresa de Noruega sin la menor participación del OKH<sup>1</sup>, creando así por primera vez el concepto de teatro de operaciones del OKW<sup>2</sup>, subordinado personalmente a él...” (1952, p. 51). Es así que se constituye por primera vez un Comando Operacional, directamente a órdenes del presidente de la Nación. Es de destacar, que para dicha fecha, no existían en las doctrinas militares la concepción del nivel operacional, por ello la relevancia y el interés por el estudio del aporte que le dieron las fuerzas armadas a las operaciones conjuntas en el teatro de operaciones de Noruega.

El diseño operacional como se lo conoce en la actualidad, permitió a las fuerzas armadas alemanas obtener los objetivos operacionales y estratégicos por medio de organizaciones conjuntas. A través de dichas organizaciones surgen los elementos del diseño operacional que a la luz de la doctrina actual de la República Argentina, pueden visualizarse y aportar ventajas significativas en el arte operacional vigente.

La concepción que se tenía en mente por parte de los comandantes en la época de entreguerras, sobre la conquista de un país, era a través del avance terrestre en territorio enemigo. Ante esta idea era que los países tomaban medidas para defenderse ante una invasión enemiga, es por ello que tanto Francia como Alemania habían construido barreras tales como la línea Maginot y Sigfrido. La campaña de Noruega demuestra como ante la necesidad de franquear tales barreras como así también mares y salvar distancias extensas, el accionar conjunto es visto como la herramienta más adecuada para cumplir los fines operacionales.

La campaña de Noruega fue planificada por el nivel operacional a través de la impartición de una orden general del nivel estratégico nacional, estableciéndose un Estado Mayor conjunto que dependía directamente del presidente de la Nación. Este accionar conjunto permitió planificar una operación para concretar lo que resultó siendo una necesidad imperiosa para Alemania, que fue la continuidad del abastecimiento de hierro proveniente de los países bálticos, y que con la ocupación de dichas tierras, permitía una

---

<sup>1</sup> Oberkommando des Heeres, traducido al español como el Alto mando del ejército.

<sup>2</sup> Oberkommando der Wehrmacht, traducido al español como el Comando en Jefe de todas las Fuerzas Armadas.

seguridad estratégica en el flanco Norte alemán. Aquí se evidencia tanto el Estado Final Nacional Deseado como el Estado Final Militar Deseado respectivamente.

Se ha tratado el estudio del arte operacional y principalmente a los elementos del diseño operacional en trabajos anteriores, como por ejemplo sobre la contraofensiva de las Ardenas (Taboada, 2014) donde es estudiado la concepción alemana para dicha fecha de lo que en la actualidad se denomina diseño operacional, este trabajo pudo dar un correlato en forma paralela de la doctrina alemana en la segunda guerra mundial con la doctrina actual en la República Argentina, obteniendo ventajas y desventajas del acontecimiento histórico.

En el año 2018 un trabajo sobre el análisis y la identificación de los elementos del diseño operacional en la invasión alemana a Polonia en 1939 (Cattaneo) ha descripto cómo el ambiente operacional puede influir de manera significativa en los elementos del diseño operacional de dicha invasión.

En la misma línea de trabajos sobre el diseño operacional fue trabajado el planeamiento operacional de las fuerzas aliadas en el desembarco en Normandía en 1944, a la luz de los actuales elementos del diseño operacional (Palacios, 2012), donde fue expuesto el planeamiento conjunto y las características positivas del mismo para la evolución de la guerra actual.

Tantos otros trabajos han incluido los elementos del diseño operacional como parte de la planificación de una campaña, como ser la campaña rusa en Siria en el año 2015 (Obella, 2016), la segunda guerra ítalo – etíope (Filippa, 2016), la guerra ruso japonesa de 1904-1905 (Alonzo, 2018) y la conquista de la isla de Creta (Navares, 2018). A todos estos trabajos le fue de gran ayuda el antecedente sobre el estudio de los elementos del diseño operacional de Israel y Hezbollah en la segunda guerra del Líbano en el año 2006, que surge como un disparador en este tipo de estudios (Locatelli, 2011).

Siguiendo la misma línea de análisis, el estudio realizado por Leonardo Zarza, toma el caso del conflicto de Afganistán 2001, para establecer la identificación y descripción de dichos elementos y, las mutaciones sufridas en la prolongación del mismo (Zarza, 2015).

Si bien todos estos autores han abordado la importancia para el combate actual de los elementos del diseño operacional, solo un trabajo fue abordado sobre la acción táctica de Narvik y su trascendencia como ejemplo de la historia militar aplicada (Galletti, 2011), donde el escenario fue dado por la segunda guerra mundial y en particular sobre la invasión a Noruega. Ante este antecedente de nivel táctico, es que sirve de base para hacer un estudio más profundo a nivel operacional y establecer los importantes aportes que han brindado a la historia militar y para el combate actual. Como una de las conclusiones abordadas en el

trabajo, es que dicho ejemplo histórico ha servido para la historia militar aplicada, poniendo énfasis en la particularidad del ambiente geográfico y su parecido a la geografía Argentina por el cordón montañoso de los Andes.

También se ha estipulado una similitud con el conflicto por las Islas Malvinas en el año 1982, donde tanto para Alemania como para la Argentina se ha utilizado con preponderancia el componente naval al inicio de las operaciones, y producto del bloqueo naval en 1982 y de la destrucción de gran parte de la flota alemana en el Mar del Norte, se ha necesitado del transporte aéreo como puente de unión tanto desde la Argentina a las Islas Malvinas como así también entre Alemania y Noruega respectivamente.

Por último, la campaña de Gallipoli en el año 1915 durante el transcurso de la gran guerra por ejemplo, fue utilizada en la historia militar como un antecedente de gran importancia para el desembarco de Normandía realizado en 1944, en la invasión conocida como del Día D, en la segunda guerra mundial. Del mismo modo se pretende utilizar a la campaña de Noruega como experiencia de planeamiento y desarrollo de una campaña conjunta en la que aporta hechos significantes a la evolución de la guerra conjunta actual en el siglo XXI.

La doctrina militar conjunta de las Fuerzas Armadas Argentina establece actualmente distintos tipos de planeamiento según el nivel que se trate. El nivel estratégico nacional formulará la estrategia nacional. El nivel estratégico militar recibe la estrategia del nivel nacional, pudiendo emitir ciertos documentos sobre la naturaleza de futuros y probables conflictos a desarrollar (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017).

Es así que la estrategia militar debe proporcionar al nivel estratégico operacional una serie de información sustancial para su propio planeamiento. Entre ellos cuenta con el nombramiento de un comandante, los límites de sus áreas de operaciones conjuntas, el estado final militar, en términos de máxima y mínima, la asignación de medios propios y las que son consideradas del oponente, y las restricciones y limitaciones políticas, como así también los lapsos de duración de eventuales operaciones.

Es propio del nivel operacional traducir el estado final del nivel superior a un estado final operacional y de ese modo dar inicio en la elaboración de un plan de campaña.

Para que la ejecución de una campaña sea exitosa, como lo fue la campaña de Noruega, es que debe establecerse una concatenación de los objetivos desde el nivel nacional hasta obtener los objetivos del nivel operacional, para posteriormente ser concretado en un planeamiento operacional conjunto.

El planeamiento operacional manifestado por un plan de campaña debe poder manifestar entre otras cosas los elementos del diseño operacional para establecer una secuencia lógica para la obtención de los objetivos operacionales.

En el establecimiento de los elementos del diseño operacional están los siguientes: el estado final deseado, el centro de gravedad, los puntos decisivos, las líneas de operaciones, el momento y el ritmo. También se encuentran otros términos que ayudan a comprender el diseño operacional, estos son el objetivo operacional, la maniobra operacional, el esfuerzo operacional, el punto culminante, el alcance operacional, las pausas operacionales y el enlace operacional (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017).

Cuando lo anteriormente mencionado se tiene en cuenta en la planificación de una campaña, es que se puede concretar una serie de operaciones militares, que realizando maniobras operacionales en tiempo y espacio dados, se pueden obtener los objetivos operacionales y estratégicos (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, p.13).

El libro *Arte y Diseño Operacional* establece entre otras cosas los principales aspectos que han sido tenidos en cuenta por los comandantes operacionales exitosos. Es así que manifiesta:

Del estudio de la historia y de teorías del arte operacional surge que los comandantes exitosos han tenido especialmente en cuenta el profundo conocimiento de la historia militar, la identificación del centro de gravedad del adversario y la concentración de efectos para explotar sus vulnerabilidades críticas. El tempo, la simultaneidad y el engaño para ganar una ventaja adicional. La importancia del sostenimiento y la logística. El vínculo entre el empleo de la fuerza militar y el estado final deseado, y la trascendencia de la terminación del conflicto. Que las fuerzas asignadas estén debidamente adiestradas para el ambiente operacional de que se trate y que se hagan los ensayos toda vez que sea posible. Contar con una relación e infraestructura elaboradas con los medios de difusión. (Kenny, Locatelli y Zarza, 2017, p. 157).

El diseño operacional no puede ser estático ni definitivo ya que normalmente cambia producto de la fricción y la niebla producida por las propias acciones militares y por sobre todo por las respuestas inteligentes del oponente. La campaña de Noruega ha demostrado a lo largo del tiempo en que fue ejecutada, como ese diseño operacional ha sido modificado y resuelto favorablemente gracias al accionar conjunto de sus fuerzas armadas.

El interrogante del problema de investigación es ¿Cómo la planificación y ejecución de la campaña alemana en la operación de Noruega aporta hechos significantes a la evolución de la guerra conjunta actual del Estado argentino?

El presente trabajo buscará elaborar una primera aproximación en la determinación del plan de campaña y como los elementos del diseño operacional y el ambiente operacional ha influenciado en el desarrollo del mismo en la campaña de Noruega. Abarcará el periodo comprendido en el que se ha desarrollado la campaña de Noruega a lo largo de la segunda guerra mundial.

El plan de campaña ha evidenciado logros que se concretaron en la ejecución de la campaña, al obtenerse los objetivos operacionales y estratégicos no sin menores esfuerzos y reveses a lo largo de la misma. Se busca de esta manera disponer de herramientas para poder validar que hechos significantes en la campaña de Noruega pueden ejercer elementos de juicio para el empleo futuro de las Fuerzas Armadas Argentina en el accionar conjunto, teniendo en cuenta su similitud con la guerra de Malvinas en 1982. Por dicha cuestión se tendrá en cuenta la doctrina actual de las Fuerzas Armadas Argentina en cuanto al planeamiento para la acción militar conjunta del nivel operacional.

Se limitará exclusivamente al nivel estratégico operacional para obtener las ventajas y desventajas del accionar conjunto en la planificación y posterior ejecución de la campaña. Se utilizará el caso de la campaña de Noruega no como caso histórico donde se busca desarrollar los hechos cronológicamente sino para nutrirse de la experiencia y la explotación de las acciones exitosas de las fuerzas alemanas para así, de esa manera, obtener los aportes para la evolución de la guerra conjunta.

Por último se limitará al teatro de operaciones de Noruega en cuanto a la planificación y ejecución de la campaña por parte de las Fuerzas Armadas alemanas en el transcurso de la segunda guerra mundial.

Dicho trabajo se pretende servir como elemento de consulta en los hechos favorables como desfavorables que surgen del planeamiento conjunto de las Fuerzas Armadas y como se concretan a lo largo del desarrollo de una campaña donde intervienen la Fuerza Aérea, Ejército y Armada y donde inicialmente se emplea un desembarco aeronaval para a posterior conquistar un territorio disputado con el enemigo. Se pretende determinar la importancia que tiene la relación entre el plan de campaña y su ejecución, y como una adecuada planificación conjunta determina una correcta ejecución de dicha campaña.

El estudio de caso pretende servir a un comandante y a su estado mayor, en la identificación y el estudio de los elementos del diseño operacional en la planificación de una campaña. Asimismo se intenta que el estudio del accionar conjunto de las Fuerzas Armadas alemanas aporte lecciones aprendidas de cómo se ha llegado a concretar el estado final operacional.



El objetivo general plantea evaluar el impacto de la planificación y el aporte en la ejecución de la campaña de Noruega a la evolución de la guerra conjunta actual de la República Argentina. En relación a los objetivos específicos, el primero pretende describir los principales elementos del diseño operacional para la concreción del plan de campaña y el segundo interpretar el aporte del estudio del ambiente operacional en la ejecución de la campaña de Noruega por parte de las Fuerzas Armadas alemanas.

La hipótesis plantea que la historia militar ha demostrado que la planificación de las campañas militares para ser exitosas deben tenerse en cuenta los elementos del diseño operacional independientemente de la época en que fue ejecutada dicha campaña.

La presente investigación tendrá un método deductivo donde se procederá de lo general a lo particular, ya que se buscará a partir de una especulación teórica inicial ser corroborada a lo largo de la investigación a través de los capítulos de la misma.

El trabajo escrito será explicativo ya que se buscará explicar el problema y sus soluciones en un contexto completo de comprensión del tema elegido.

La investigación tendrá como técnica de validación el análisis bibliográfico donde se tendrá en cuenta la presencia de información obtenida en bibliografía como ser libros, artículos y reglamentos militares en su mayoría.

Otra técnica de validación será el análisis lógico por lo que se buscará conectar información sobre la campaña de Noruega e integrarla con conocimientos de la doctrina de las Fuerzas Armadas Argentina.

El trabajo se estructura en dos capítulos, dentro del primero se expondrá el estudio de los principales elementos del diseño operacional que se tuvieron en cuenta a lo largo del planeamiento y como estos han influido para concretar el plan de campaña. El segundo capítulo expondrá los aportes brindados en el estudio del ambiente operacional y su resultado en la ejecución de la campaña de Noruega por parte de las Fuerzas Armadas alemanas.

## Capítulo 1

### Los Elementos del Diseño Operacional en la Planificación Alemana en el Teatro de Operaciones Noruego

#### Establecimiento de las Bases que la Estrategia Nacional impuso al Nivel Estratégico Operacional

Es sabido que el nivel operacional enlaza los objetivos estratégicos con el empleo táctico de las fuerzas en un teatro de operaciones, lo que no era conocido en aquella época, era la necesidad de su empleo, y Alemania lo concibió por mera necesidad. Por un lado Hitler tenía concebida la directiva de concentración Amarillo, correspondiente a la ofensiva del Oeste, esta directiva fue distribuida el 21 de octubre de 1939 (Manstein, 1956, p.108) y pre anunciada por Hitler a los comandantes en jefe de las tres Fuerzas Armadas el 27 de septiembre del mismo año. Este antecedente condicionó sin ningún lugar a dudas a la concepción de un comando operacional directamente a cargo de Hitler y excluido de los tres jefes de estado mayor de las tres ramas armadas de la Nación, ya que quería diferenciar por un lado el teatro de operaciones del oeste con el teatro de operaciones noruego y de este modo que no se interpongan ambas operaciones.

Es así que Hitler impuso en su directiva para el caso Weserübung<sup>3</sup> del 1 de marzo de 1940, que el General Falkenhorst esté subordinado directamente a él, de modo que el jefe del Ejército, General Brauchitsch, y el Comando en Jefe del Ejército, quedaban excluidos.

En aquella directiva estaban impuestas una serie de condiciones a la que en la doctrina de las Fuerzas Armadas Argentina en la época actual, llaman relaciones entre la estrategia nacional con la estrategia militar durante un conflicto. En la doctrina Argentina se estipulan las siguientes:

Establecer los objetivos estratégicos nacionales para el empleo del poder militar, establecer el estado final militar deseado, estipular las obligaciones y restricciones a ser impuestas sobre su empleo, poner a disposición los recursos militares y no militares necesarios para afrontar el conflicto y establecer la interacción entre la estrategia militar con los otros factores del poder nacional. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2018, p. 33).

A su vez la estrategia militar deberá determinar el objetivo estratégico militar, la concepción estratégica militar, la actitud estratégica militar, la maniobra, esfuerzo, distribución y centro de gravedad estratégico militar. Muchas de estos puntos no fueron establecidos ya que en 1940, Hitler disputaba el nivel estratégico nacional con el militar, por lo cual se unificaron en una misma directiva.

En principio Hitler adoptó en el teatro de operaciones noruego una actitud estratégica militar ofensiva, ya que con ella buscó la obtención y mantenimiento de la misma. Con respecto al esfuerzo estratégico militar, donde se establece la concepción de tiempo y espacio

---

<sup>3</sup> Operación militar ordenada por Adolf Hitler para la ocupación de Noruega y Dinamarca.

de la masa de los medios del instrumento militar para el objetivo estratégico militar, en Noruega, el esfuerzo estratégico militar fue dado por un esfuerzo secundario, ya que el principal fue concretado con el plan amarillo, en la invasión a Francia.

Finalizando con la cadena de niveles, se encuentra el nivel operacional, este como se mencionó precedentemente, fue establecido a través de una directiva del nivel estratégico nacional, el 1 de marzo de 1940. En dicha directiva estaban fijadas, entre otras, el estado final nacional y militar deseados, la asignación de recursos y fuerzas que se empeñarán en el teatro de operaciones noruego, el marco geográfico y temporal con una orientación de Hitler compuesta por la intención política en el conflicto, previsiones y eventuales secuencias en el ámbito diplomático. También se encontraban directivas respecto a cuestiones políticamente sensibles, políticas de comunicación social y coordinación con organizaciones noruegas pro nazi. El nombramiento del Comandante del teatro de operaciones como las restricciones y limitaciones políticas también fueron expuestas en dicha directiva.

Analizando los puntos anteriormente mencionados, la directiva de Hitler mencionaba (Lossberg, 1951) como Comandante del teatro de operaciones al General von Falkenhorst de la siguiente manera: “la preparación y la conducción de la operación contra Dinamarca y Noruega la encomiendo al Comandante del XXI Cuerpo de Ejército, General de Infantería con Falkenhorst” (p. 238). En la designación de los Comandantes de los Componentes de la Armada como de la Fuerza Aérea, eran los siguientes: Vicealmirante Lütjens para el primero y el General Geisler para el segundo Componente, siendo este último el Comandante del X Cuerpo Aéreo en Hamburgo.

Con respecto a la asignación de recursos y fuerzas a empeñarse en el teatro de operaciones noruego, establecía que las fuerzas debían ser las más reducidas posible en vista de la superioridad política y militar frente a los países nórdicos. Las fuerzas que estaban designadas no se podían disponer para otros teatros de operaciones, acotado al empleo exclusivo de von Falkenhorst. En la orden especificaba la dependencia táctica de las unidades de la Luftwaffe a la Agrupación XXI, donde una vez cumplida la misión, volvían a depender del Comandante en Jefe de la Luftwaffe. La marina de guerra debía realizar estrechos acuerdos con el Comandante del teatro de operaciones. Lo que respecta al Componente Terrestre, Hitler dispuso inicialmente de 6 divisiones para la operación.

Para el establecimiento del estado final nacional y militar deseado, se disponía de información de que los aliados planeaban desembarcar poderosas fuerzas en Narvik, para asegurarse el control del ferrocarril sueco hacia Lulea. Ello era más que importante para Alemania, ya que el hierro de Suecia era indispensable para el desarrollo de la guerra para Hitler. Ese mineral llegaba a través del puerto de Narvik y desde ese puerto hacia Alemania por medio de buques. Por lo tanto el estado final nacional deseado al finalizar la guerra y en particular al teatro de operaciones en Noruega, podría concebirse como: abastecimiento del mineral de hierro establecido.

En lo que respecta al estado final militar deseado al finalizar la campaña y relacionado al teatro de operaciones noruego, Hitler mencionó (Lossberg, 1951) que Escandinavia era el

flanco norte de la zona de lucha europea, por lo que si los británicos se establecían en Noruega, dominarían también a Suecia, y con ello el mar Báltico, lo que sería para Alemania una situación imposible. Teniendo en cuenta ello, los británicos amenazarían desde dos lados la salida del golfo alemán, desde Inglaterra y desde Noruega. Ello sería un golpe casi mortal para la actividad de los submarinos alemanes. Por lo tanto el estado final militar deseado sería considerado como: seguridad estratégica en el flanco norte del teatro de operaciones oeste asegurada y actitud neutral de Noruega lograda.

Queda claramente expresado ambos estados finales deseados en el siguiente párrafo desarrollado por Mordal y manifestado por Hitler:

La ocupación de Noruega y Dinamarca por las Fuerzas Armadas alemanas, debe impedir una intervención británica en Escandinavia y en el Báltico; además, ella debe proteger nuestra fuente de mineral de hierro de Suecia y dar a nuestra marina y a nuestra aviación una línea de partida más extendida contra Gran Bretaña. (1951, p. 184).

Las restricciones y limitaciones impuestas por Hitler al Comandante del teatro de operaciones, se verá con mayor profundidad en el estudio del ambiente operacional en el siguiente capítulo, pero para destacar la imposición de condiciones del nivel político al nivel operacional es necesario destacar que en principio Hitler impuso que la fuerza a emplearse debería ser la más reducida posible. Esta reducción debía ser compensada por acciones audaces y una ejecución sorpresiva. Por otro lado y siendo la limitación más restrictiva, era la de una ocupación inicial pacífica, con la intención de asumir la defensa armada de la neutralidad de los Estados Nórdicos. Para poder cumplir esta última restricción, se debía realizar demostraciones navales y aéreas.

Parte de estas restricciones impuestas por Hitler al General von Falkenhorst estaba en la impartición de la misión: “buscar la ocupación pacífica y la formación de un gobierno adepto a Alemania, si fuese necesario mediante una demostración de su fuerza. No dudar, llegado el caso, en aplastar despiadadamente toda resistencia. Después, prepararse a rechazar a los ingleses” (Mordal, 1951, p. 183).

Como intención política en el conflicto y sobre las secuencias en el ámbito diplomático como así también las cuestiones políticamente sensibles, fueron como se mencionó anteriormente, el hecho de que Hitler quería evitar una disputa armada con los noruegos, por lo cual iba a servirse de personas influyentes con ideas germanófilas, para poder ocupar Noruega sin disparar un solo disparo. Ello no pudo llevarse a cabo, pero excede al nivel operacional, ya que su responsabilidad era netamente política.

## **Los Elementos del Diseño Operacional Tenidos en Cuenta por las Fuerzas Armadas Alemanas en Noruega**

### ***Estado Final Operacional***

El estado final operacional es entendido como el estado de cosas a alcanzar o mantener al finalizar las acciones militares en un teatro de operaciones (Estado Mayor Conjunto de las

Fuerzas Armadas, 2019, p. 17). Considerando que Alemania tenía abierto varios teatros de operaciones, para el particular de Noruega, puede establecerse los siguientes: principales bases navales controladas y ciudades de Oslo, Kristiansand, Stavanger, Egersund, Bergen, Trondheim y Narvik conquistadas.

Para obtener el estado final operacional deseado hay que tener principalmente en cuenta las misiones que se poseían en aquel momento y que eran impartidas por Hitler al Comandante del teatro de operaciones. Se puede obtener que como misión de la Agrupación XXI fuera la de ocupación sorpresiva de los principales puntos de la costa, desde el mar y por medio de operaciones aerotransportadas. Para la marina de guerra la de tomar a su cargo la preparación y ejecución del transporte marítimo de las tropas de desembarco y de los refuerzos que debieran ser llevados posteriormente a Oslo, luego el forzamiento de los fiordos y al final el desembarco de las tropas. También tenía la misión del abastecimiento por vía marítima y la construcción de baterías costeras en Noruega. Por último la Luftwaffe, tenía la misión de tomar a su cargo la defensa aérea, así como el aprovechamiento de las bases noruegas para la guerra aérea contra Inglaterra (Lossberg, 1951).

### ***Centro de Gravedad aliado y alemán en el Nivel Operacional***

Es difícil hablar de centro de gravedad y no mencionar a Clausewitz, y por sobre todo teniendo en cuenta que dicho autor es de nacionalidad germana.

Clausewitz expresa en términos de centro de gravedad como:

Centro de poder y movimiento, del cual dependerá todo, ese es el punto hacia donde deberá dirigirse el golpe concentrado de las fuerzas. Entendiendo de que lo pequeño siempre depende de lo grande, lo insignificante de lo importante y lo accidental de lo esencial. (Peltzer, 2014, p. 159)

Es importante destacar que la idea de centro de gravedad para Clausewitz, lo lleva a 2 principios, el primero que es el de la concentración y el segundo el de la sorpresa.

La doctrina Argentina expresa como definición de centro de gravedad como “conjunto de características, capacidades y fuentes de poder de los cuales un sistema deriva su libertad de acción, fuerza moral o física y voluntad de actuar” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019, p. 17).

El centro de gravedad aliado fue representado por las Fuerzas Armadas en Narvik, si bien podría considerarse inicialmente las fuerzas en la capital noruega, ella fue descartada por la importancia que reside en Narvik para la obtención del mineral de hierro. Esto se fundamenta en lo que menciona Mordel de que “una fuerza alemana en el sur de Noruega no impediría jamás al adversario ocupar los puertos centrales de Noruega y, especialmente, Narvik” (1951, p. 86).

Realizando un análisis del centro de gravedad como lo manifiesta la doctrina actual de la República Argentina y teniendo en cuenta la concepción del plan y posterior ejecución de

la maniobra alemana en el teatro de operaciones noruego, es que se pueden determinar los factores críticos estipulados para el centro de gravedad noruego.

Teniendo en cuenta que las capacidades críticas son las “habilidades primarias que ameritan que un centro de gravedad sea considerado como tal” (Kenny et al., 2017, p. 78), se pueden establecer las siguientes habilidades: proteger los principales puertos del país, proteger Oslo e impedir el ingreso de buques alemanes al norte de Noruega.

Los requerimientos críticos son aquellas “condiciones, recursos y medios que son esenciales para que una capacidad crítica sea totalmente operativa” (Kenny et al., 2017, p. 79), por lo cual se considera que constituyen los requerimientos críticos los siguientes: baterías costeras en alcance eficaz para afectar a la flota alemana, baterías costeras fuertemente organizadas, adecuada cantidad de minas submarinas en los sectores de los fiordos principales, adecuado poder de fuego naval que posibilite la destrucción de los buques enemigos y adecuada cantidad y calidad de fuerzas terrestres para defender la capital de Noruega.

Las vulnerabilidades críticas “son aquellos requerimientos críticos o componentes de ellos que son deficientes o vulnerables a la neutralización, interdicción o ataque, que pueden ser explotados con los medios que se disponen y que permiten alcanzar resultados decisivos” (Kenny et al., 2017, p. 79), por lo cual se considera como vulnerabilidades críticas las siguientes: defensa de los lugares aptos para desembarco débilmente organizadas, deficiente protección de los sectores minados próximo a los fiordos, deficiente organización de las defensas de las baterías costeras, deficiente poder de fuego naval para sostener el control del mar en el mar de Noruega, deficiente defensa terrestre en el sector de Oslo.

Con respecto al centro de gravedad alemán se puede considerar que al inicio de las operaciones fue la flota naval y una vez desembarcado el personal y conquistado los puntos decisivos, fue la Fuerza Aérea alemana compuesta por las aeronaves, bases aéreas y la defensa antiaérea, los que permitieron el abastecimiento a las tropas alemanas en Noruega y el ataque aéreo a la flota aliada próxima a los fiordos noruegos.

### ***Objetivo Operacional Alemán en Noruega***

El objetivo operacional es la “meta que se pretende alcanzar o mantener en el nivel operacional y que con los medios a disposición, permite lograr el estado final de ese nivel” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019, p. 26).

Si se tiene en cuenta el concepto de centro de gravedad que define Eikmeier, el objetivo operacional está ligado directamente a este, cuando expresa: “ente primario que posee la capacidad para obtener el objetivo” (Gniesko, 2017, p. 51). Es por ello que el objetivo operacional que había dispuesto el Comandante del teatro de operaciones fue el de destruir las fuerzas armadas noruegas en Narvik para controlar el principal puerto de abastecimiento de hierro. A través de la conquista del objetivo operacional se obtenía el estado final operacional, militar y por sobre todo el nacional. Esta selección del objetivo operacional se fundamenta entre otros por el siguiente relato:

Narvik es el puerto más importante del norte para la exportación de minerales. El ferrocarril minero transporta unos once millones de toneladas al año desde las minas de Kiruna y Gallivara en Suecia hasta el fiordo de Narvik, libre de hielo en todas las estaciones del año. (Fantur, 1942, p. 43)

### ***Puntos Decisivos a Conquistar y Líneas de Operaciones en Noruega***

Siendo que los puntos decisivos son el “conjunto de condiciones vinculadas a ubicaciones geográficas, sucesos específicos clave, sistema de capacidades, funciones críticas que cuando se alcanzan, permiten al Comandante influir sobremanera en el resultado de la maniobra operacional o de la campaña” (Kenny et al., 2017, p. 82) es que en el planeamiento alemán se concibieron varios de ellos, a conquistar por diferentes Componentes en forma conjunta. La gran mayoría fueron tomados por el Componente Naval y el Terrestre, aunque en el sur de Noruega fue concretado por las tres Fuerzas Armadas, demostrando el accionar militar conjunto en su máxima expresión.

Cada punto decisivo estuvo estrechamente relacionado con cada vulnerabilidad crítica del centro de gravedad enemigo, es por ello que se puede visualizar la ocupación de los principales puertos noruegos y a posterior el enlace de cada uno de ellos. (Ver aproximación operacional en anexo 1).

Según los principales puntos o ciudades capturadas por los alemanes es que se puede inferir sobre los puntos decisivos seleccionados. Por otra parte la Luftwaffe constituía para Alemania su única posibilidad de reacción inmediata, por lo que era necesario apoderarse de bases aéreas noruegas, para así de ese modo poder alcanzar los puntos más lejanos en el norte, con los medios aéreos en forma continua, conquistando el máximo posible de los aeródromos del sur de Noruega. Esta fue una de las prioridades.

El Componente Aéreo tenía una línea de operaciones compuesta, entre otras, por los siguientes puntos decisivos: paralización de la defensa nacional noruega lograda, ocupación de los aeródromos establecidos, transportes de tropas asegurados y las tentativas de desembarcos de los aliados rechazadas. Por otra parte, el Componente Naval tenía las líneas de operaciones compuestas por los puntos decisivos de transportes del cuerpo expedicionario logrados, posteriormente el refuerzo de los fiordos asegurados y por último el desembarco de las tropas establecido, para finalmente regresar a los puertos alemanes.

En el planeamiento inicial surgieron 6 lugares para desembarcar tropas y conquistar dichas ciudades, esto fue caracterizado por una peligrosa dispersión de las fuerzas, muy contraria a la premisa de Clausewitz de concentrar. Es así que “el Estado Mayor Naval había fijado la composición de seis grupos de navíos de guerra encargados de apoderarse de los fiordos noruegos” (Mordel, 1951, p. 195).

Los grupos estaban dirigidos a los puertos de Narvik, materializado por el grupo I a cargo del Comodoro Bontë, con 1 destructor y 2 flotillas de contratorpederos. El grupo II dirigiéndose hacia Trondhjem a cargo del Capitán de Navío Heve con 3 cruceros y 3 contratorpederos. El grupo III a cargo del Contraalmirante Schmundt con 3 cruceros y

torpederos, dirigiéndose hacia Bergen. El grupo IV a cargo del Capitán de Navío Rieve, con un crucero liviano y varios torpederos, tenía la misión de conquistar Kristiansand. El grupo V a cargo del Contraalmirante Kummetz con destino a Oslo iba naufragando en el acorazado de bolsillo Lützow más 2 cruceros y varios torpederos. Por último, el grupo VI a cargo del Capitán de Corbeta Thoma con barreminas dirigiéndose hacia Egersund. Un último grupo aéreo destinado a Stavanger disponía de un numeroso personal paracaidista. Para completar el dispositivo de ataque, los alemanes habían previsto la captura del aeródromo de Fornebu, a 8 kilómetros de Oslo, por dos compañías del Regimiento 1 de paracaidistas (Mordel, 1951).

Ocupando estos 7 puntos decisivos, el Comandante del teatro de operaciones disponía todo el litoral marítimo de Noruega controlado, dichos puntos decisivos fueron enlazados con personal del Componente Terrestre, transportado con medios aéreos y a pie a través de los escasos caminos internos noruegos. Cada punto decisivo tenía una particularidad especial por el cual debía ser tomado, por ejemplo el de Kristiansand, era de fundamental importancia para Alemania ya que este servía a la protección del tráfico alemán a través de los estrechos. El aeródromo de Stavanger, sirvió de base para la Luftwaffe para sostener una sólida fuerza de bombarderos, con la posibilidad de operar por arriba de las bases que los aliados trataban de establecer en Noruega central. Del mismo modo en Trondhjem, el pequeño campo de aviación sirvió de base de emergencia, hasta tanto se haya ocupado el aeródromo de Vaernes a ser utilizado por las aeronaves de la Luftwaffe.

### ***Esfuerzo Operacional y Maniobra Operacional***

“Una o varias líneas de operaciones materializan cada uno de los esfuerzos operacionales, la combinación o suma de los esfuerzos operacionales compone la maniobra operacional” (Kenny et al., 2017, p. 85). En la campaña de Noruega se puede visualizar que la línea de operaciones alemana de Narvik terminó conformando el esfuerzo operacional ofensivo principal. Por otro lado se encuentran las líneas de operaciones conformadas por Trondhjem, Bergen, Stavanger, Egersund, Kristiansand y Oslo, los que conforman los esfuerzos operacionales secundarios.

La maniobra operacional fue del tipo de aproximación indirecta, ya que incidiendo en los distintos puntos decisivos, especialmente en el sur de Noruega, es que se terminó por degradar el centro de gravedad, que se conformó en las Fuerzas Armadas en Narvik, en cierto modo la dispersión, esta vez jugó un papel trascendental, al imponer a los aliados la dispersión de sus fuerzas, sin apoyo aéreo y con desembarcos fallidos.

### ***Alcance operacional***

El alcance operacional fue uno de los principales aspectos que ha sido tenido en cuenta por los comandantes alemanes, tal fue así que el punto decisivo más importante, Narvik, tuvo la particularidad de ser el más lejano de todos. Esto fue de significativa preocupación al principio, por la necesidad de desembarcar tropas y medios. Ello fue resuelto enviando a los buques más potentes y veloces para lograr la sorpresa estratégica de ocupar Narvik antes que la flota británica lo impida. Aquí se puede visualizar la prioridad de la asignación de medios sobre los otros puntos decisivos, atendiendo a la definición de alcance



operacional de ser “la capacidad de actuar dentro de una distancia compatible con la magnitud y apoyos de la fuerza para obtener los puntos decisivos” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019, p. 28).

Una vez lograda la sorpresa estratégica, ese alcance operacional se vio cortado por la intervención de la flota británica, suplido posteriormente por el posterior establecimiento del enlace aéreo, donde permaneció hasta el final de la campaña.

## Capítulo 2

### **El Ambiente Operacional y su Influencia en la Ejecución de la Campaña de Noruega por Parte de las Fuerzas Armadas Alemanas**

#### **La Implicancia del Entorno Físico del Ambiente Operacional en el Planeamiento y Ejecución de la Campaña Noruega**

El ambiente operacional en la campaña de Noruega, fue de gran importancia para el empleo de las Fuerzas Armadas, tanto alemanas como aliadas, ya que ha condicionado sustancialmente la ejecución de la campaña, pero por sobre todo en la planificación de la misma. “Se entiende por ambiente operacional al conjunto de factores de diversa naturaleza que existen en forma estable y semi estable en una determinada región” (Ejército Argentino, 2015, p. I-6).

Si bien los factores del ambiente operacional son muchos y deben estudiarse interrelacionados sistémicamente entre sí, es importante en este caso, individualizar y comenzar el estudio con el entorno físico o geográfico (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2018), ya que es de gran preponderancia en el teatro de operaciones de Noruega. Ello se manifiesta porque influye en el planeamiento operacional alemán, tanto es así, que impuso el accionar miliar conjunto, no visto con anterioridad hasta la fecha. Esto es mencionado de la siguiente manera por el autor del libro, la campaña de Noruega:

Constituye la primera experiencia bajo el fuego, de operaciones combinadas. La naturaleza del terreno imponía una estrecha colaboración entre las fuerzas de tierra, de mar y aire, sobre todo porque los enlaces no eran posibles más que por vía aérea o marítima. (Mordal, 1951, p.15)

Noruega es un país montañoso coronado por glaciares y posee un litoral marítimo extenso, de aproximadamente 2.500 kilómetros, con la característica particular de contar con numerosos fiordos en forma de acantilados, lo que lo hace dificultoso para el establecimiento de puertos aceptables y confiables. También se caracteriza por poseer altas mesetas y montañas separadas por valles, mientras que las llanuras son pequeñas y dispersas. Churchill lo expresa de forma acotada pero bien clara: “la península de Noruega tiene casi mil millas de largo. No está densamente poblada y hay pocos caminos y líneas férreas, especialmente al norte” (1952, p. 547).

El clima es frío a lo largo del año, con marcados índices en el transcurso del invierno. A medida que se dirige hacia el interior de Noruega las temperaturas medias caen bruscamente, y las nieves son persistentes. Hay dos tipos de climas, el primero es el polar que

se encuentra en el norte junto a los glaciares de montaña y en segundo lugar el clima marítimo de la costa oeste, donde se encuentran los fiordos.

Este ambiente geográfico particular al que las fuerzas armadas alemanas no estaban acostumbradas, fueron tenidas en cuenta por el nivel político para configurar una fuerza capaz de cumplir con la misión con eficiencia. Para ello se utilizaron tropas provenientes de Austria que fueron destinados a Narvik, ciudad situada al norte de Noruega, con la especialidad técnica de cazadores de montaña.

El clima en la campaña de noruega jugó un papel trascendental junto a las características geográficas del teatro de operaciones, tal es así que las fuerzas aliadas lo describen de la siguiente manera:

El tiempo fue horrible durante esta segunda quincena de abril. Toda la campiña estaba recubierta de una espesa capa de nieve, sobrepasando hasta un metro el nivel del mar. Los granizos y las tempestades de nieve, que le sucedían sin descanso, imposibilitaban la menor operación para esas tropas novicias, en manera alguna entrenada en la práctica del esquí. (Mordel, 1951, p. 293)

Sin ningún lugar a dudas que el clima condicionó tanto al empleo de las fuerzas, que Alemania había fijado por primera vez la ocupación de Noruega para el 24 de marzo, postergado por las condiciones meteorológicas particulares en ese invierno, las que hicieron abandonar esa fecha, ya que los marinos alemanes temían encontrar hielos en los estrechos daneses (Mordal, 1951).

Por otro lado, la conceptualización de un plan de campaña por parte del Estado Mayor Alemán, se adecuó al terreno y a las condiciones climáticas del teatro de operaciones, ya que su desempeño fue superior gracias a la técnica, experiencia y medios disponibles para cumplir tal fin. Un ejemplo de ello fue el 1 de junio de 1940 cuando los alemanes debían de recorrer 250 kilómetros por un terreno extremo, que los mejores esquiadores noruegos consideraban como casi infranqueable, los esquiadores alemanes lograron recorrerlo en 6 días, logrando la conexión con la Agrupación Dietl el 6 de junio (Mordel, 1951).

En palabras de Winston Churchill sobre el cumplimiento de la misión inicial de Alemania fue descrito de la siguiente manera: “la rapidez con que Hitler consiguió dominar el país fue un notable hecho de guerra y de planeamiento y un ejemplo perdurable de minuciosidad, maldad y brutalidad alemanas” (Churchill, 1959, p. 234).

Como se mencionó anteriormente, la configuración del terreno obligó al Ejército alemán a complementarse con la Fuerza Aérea y con el Componente Naval, ya que a diferencia de otros teatros de operaciones, como ser el polaco, francés o ruso, el noruego, por

sus extensas líneas de comunicaciones, requería el complemento de las otras Fuerzas Armadas. La Armada tuvo un importante desempeño al ser el Componente preponderante en la primera fase de la campaña, al trasladar las fuerzas hacia Noruega y cumplir con la defensa de sus propios buques de transporte por medio de los buques de guerra y con el apoyo de la notable superioridad aérea alemana.

La Fuerza Aérea si bien fue utilizada para generar la superioridad aérea en gran parte del tiempo que duró la campaña de Noruega, fue utilizada en reiteradas oportunidades para transportar tropas comunes como paracaidistas y abastecimientos. Era necesario, para salvar las extensas distancias entre Alemania y Noruega, como así también para salvar obstáculos infranqueables como ser las cumbres heladas escandinavas. Ello se vio con mayor rigurosidad después de que la Kriegsmarine se vio fuertemente debilitada a posterior del hundimiento de gran parte de su flota. A ello Werner Fantur (1942) expresa:

Era una distancia inmensa la que tenían que salvar nuestros aviones. En los primeros días de la ocupación, levantaban vuelo en el extremo sur de Noruega y recorrían centenares de kilómetros antes de poder arrojar provisiones sobre nuestros campamentos, o participar en nuestra lucha. (p. 102)

El estudio del entorno físico, influyó marcadamente en el planeamiento operacional, se obtuvieron conclusiones sobre las limitaciones y las restricciones impuestas en el uso de la fuerza, así como la composición y el tipo de fuerzas necesarias a utilizar en el teatro de operaciones, como también los medios para proporcionar la movilidad adecuada y la rapidez de las fuerzas alemanas (Ejército Argentino, 2015).

Un aspecto de interés y por la cual las Fuerzas Armadas alemanas debieron planificar el accionar militar conjunto, fue la ausencia de infraestructuras logísticas en el teatro de operaciones, como también la ausencia de servicios públicos esenciales, ya que no les permitió contar con dichas estructuras en gran parte del país conquistado, como ser el empleo de un ferrocarril que pueda unir los principales puntos decisivos del teatro. Ello llevó al asiduo empleo del transporte aéreo y naval.

El empleo de la Fuerza Aérea alemana no se vio facilitado en varias oportunidades debido a las fuertes tormentas de nieve, las aeronaves no podían levantar vuelo en más de una ocasión, debido al peligro que representaba la presencia de cristales de hielo que depositaba la humedad del aire sobre las alas y partes móviles de las aeronaves. Como condicionante necesario, había gran ausencia de infraestructura aeroportuaria y estaciones meteorológicas para guiar a los aviadores a través de las corrientes de aire que desconocían en la alta

montaña. Como si todo ello fuera poco, el deshielo formaba barro pegajoso en las pistas de aterrizaje que impedían despegar a las maquinas más pesadas (Fantur, 1942).

Los aeropuertos en la campaña de Noruega terminaron siendo condicionantes para el planeamiento militar, ya que fueron necesariamente puntos decisivos a conquistar por las fuerzas alemanas. Un ejemplo de ello fueron los aeropuertos de Stavanger, Trondhjem y Fornebu, próximo a Oslo.

### **El Factor Político y Económico como Condicionante en las Fuerzas Armadas Alemanas en la Campaña de Noruega**

El factor político en el ambiente operacional como condicionante, se reflejó en el planeamiento alemán a través de restricciones impuestas por parte de Hitler al Comandante Operacional. También la selección de los objetivos ha guiado al logro del objetivo de la guerra establecido por el poder político. Las relaciones con las fuerzas armadas noruegas y la población fueron de particular importancia, debido que en un principio el nivel estratégico nacional alemán buscó el diálogo, para cumplir con sus fines políticos, y de esa forma disminuir el accionar militar. A priori no fue aceptado por los noruegos, hasta que finalmente por intermedio de un armisticio y el abandono de Noruega por parte de los aliados, facilitó la cooperación de Noruega a la intervención alemana.

El poder político alemán estableció el respeto por la integridad territorial noruega, esperando que por su parte, Noruega observara una neutralidad absoluta para con el Reich y no sufriera ninguna violación a su neutralidad por una tercera potencia. En caso de violación de dicha neutralidad por una tercera potencia, el gobierno del Reich se encontraría evidentemente en la obligación de salvaguardar los intereses del Reich (Mordal, 1951). Es por ello que tanto en la posición de Alemania como para los aliados, la decisión de intervenir con Fuerzas Armadas, fue dejada de lado hasta último momento. Pudo observarse los intereses comerciales que tenía Alemania en Noruega y que eran de vital importancia, por la cual su intención inicial no fue el del conflicto armado, sino una ocupación preventiva por temor a su ocupación por parte de Gran Bretaña.

Fue el Jefe del Estado Mayor Naval alemán, Almirante Raeder, quien alertó al poder político y apreció la importancia de las bases noruegas, tanto para prevenirse de una acción enemiga en el Báltico, como para abrirse una puerta hacia el Atlántico.

El 14 de noviembre de 1939 Hitler se reunió con el noruego Quisling, que estaba interesado en dar un golpe de mano en su gobierno con la ayuda de Alemania, de modo de ser un Estado Nación afín al gobierno nazi. A partir de allí, el poder político alemán tenía en consideración varios planes para ser llevados a cabo, el primero fue esencialmente aéreo,

brindando ayuda por medio de destacamentos aerotransportados a los partidarios de Quisling, cuando ellos realizasen el golpe de mano. La aviación paralizaría la defensa nacional, ocupando los aeródromos, asegurando los trasportes de tropas y rechazaría las tentativas de desembarcos de los aliados. El asunto se definiría esencialmente sobre el terreno político con el apoyo exclusivo de los ejércitos de tierra y del aire.

Posteriormente el poder político alemán cambia de idea, ya que la estructura de Noruega es tal, que el 90 % de su actividad económica e industrial se encuentran en proximidades de la costa. Todos los accesos se encuentran por vía marítima, a lo que se llega la conclusión que la marina de guerra debía tener una especial participación.

Es así que en este marco se llega a la misión a la que Hitler le ordenara al Comandante del teatro de operaciones, Von Falkenhorst, de buscar la ocupación pacífica y la formación de un gobierno adepto a Alemania, si fuese necesario mediante una demostración de su fuerza (Mordel, 1951). Algo muy similar a lo sucedido por parte de las Fuerzas Armadas argentinas en el conflicto de Malvinas, donde estuvo la imposición del poder político de realizar una operación militar incruenta.

La operación militar contaba con la premisa de ejecutarla con el principio militar de sorpresa, para ello se necesitaba sorprender tanto a los noruegos como a los aliados, a fin de no alertar a la poderosa marina de Gran Bretaña que se encontraba en un poder de combate relativo naval muy superior al del alemán. Es por ello que ante la necesidad de esperar el éxito del golpe de Quisling y obtener una pronta capitulación de las fuerzas noruegas, era necesario evitar la fuerza y reservarse hasta último momento las posibilidades de una ocupación pacífica. Esto conllevaba el problema de mantener los medios militares delante de las costas noruegas en estado pasivo, en el momento en que la acción diplomática estaba en curso, y sin poder responder al fuego de las baterías costeras enemigas.

Como segunda limitación, fue establecida la ocupación pacífica y con la imposición de que las tropas no conocieran los verdaderos objetivos hasta después de haber zarpado los barcos, limitando la recurrencia en los planes y preparativos con los comandos subordinados.

El factor económico en la ocupación de Noruega por parte de las Fuerzas Armadas alemanas, tuvo un factor preponderante, y como se vio anteriormente, fue parte del estado final nacional deseado. Ello fue así ya que en Escandinavia se encontraba la base del mineral de hierro, específicamente en Suecia, que era transportada por la ruta que atravesaba el Norte de Noruega hasta llegar a Narvik y desde esa ciudad, ser transportada en buque hasta Alemania. Como el puerto meridional de exportación, Lulea, permanece bloqueado por el hielo durante los meses de invierno, el mineral llegado es transportado por el puerto noruego

de Narvik. Es así que Adolf Hitler le manifestó personalmente al Comandante Operacional de la importancia económica y militar de la siguiente manera:

El hierro de Suecia es para nosotros absolutamente indispensable. Si nos vemos privados de él, tendríamos que hacer la guerra bien pronto con palos..... Si el enemigo logra instalarse allí o en cualquier otro punto de la costa noruega, esa vía marítima quedará bloqueada y, con ello, también la exportación de mineral, sin que los aliados necesiten apoderarse directamente de la zona minera. (Lossberg, 1951, p. 84)

### **El Factor Militar en el Ambiente Operacional en la Campaña de Noruega**

En el afán de analizar las capacidades y limitaciones de todas las fuerzas militares que tengan influencia en el ambiente operacional a lo largo de las operaciones, se tendrá especialmente en cuenta a las Fuerzas Armadas aliadas y a las alemanas. Por lo cual se descartará a las fuerzas militares noruegas, ya que constituyeron una débil resistencia a la estructura militar alemana, que terminó cayendo al cabo de pocos días después de la ocupación militar.

Las Fuerzas Armadas aliadas constituidas principalmente por fuerzas de Inglaterra y de Francia y en menor medida polacas, han demostrado poseer una mínima adecuación al planeamiento y ejecución combinada. Es así como lo relata Churchill:

Los jefes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas no habían captado todavía el concepto de la guerra como un todo orgánico y estaban indebidamente influidos por los puntos de vista particulares de cada uno de los respectivos departamentos. Aquí estaba la fatal debilidad de nuestro sistema de conducción de la guerra en este periodo. (1952, p. 566).

Por otro lado las Fuerzas Armadas alemanas han demostrado que el inexperto accionar militar conjunto de sus fuerzas, han sido concebidas con un alto grado de competencia. Esto fue visualizado desde los pequeños escalones de combate hasta los mayores niveles. Un ejemplo de la integración conjunta en el menor nivel fue cuando los marinos alemanes en Narvik habían demostrado la capacidad de integración al Componente Terrestre con la misión de defender dicha ciudad, como así también en Trondhjem, donde los torpederos alemanes proporcionaron el núcleo de la tripulación y junto al armamento de los cazadores de montañas, nutridos por una fuerte protección aérea, realizaron un golpe de mano para la posterior conquista de Hamnesverget.

Es así que el accionar militar conjunto como parte importante en el factor militar de aquella época, evidenció una importancia sustancial. El accionar conjunto y combinado estaba naciendo. Mordel (1951) lo manifiesta de la siguiente manera:

Esta situación única da a la batalla de Narvik su fisonomía particular. No es posible concebir allí operaciones puramente terrestres, aun realizadas por esquiadores entrenados, conociendo a fondo el terreno. Es así que Noruega constituye una especie de laboratorio de ensayo en el que ambos adversarios hicieron las primeras experiencias de operaciones combinadas de tierra, mar y aire, que debían asumir un lugar preponderante en la continuación de la guerra. (p. 390 – 391)

Adolf Hitler había designado al General Von Falkenhorst, desde un principio de la concepción del plan, como Comandante del teatro de operaciones, a cargo de la operación combinada de las Fuerzas Armadas. “En la conducción, dependerá directamente de mí. El estado mayor será completado por las tres ramas de las Fuerzas Armadas” (Lossberg, 1951, p. 238).

Es así como el General Von Falkenhorst, Comandante Operacional desde un comienzo, ha tenido la potestad del empleo de los tres Componentes, materializando su planeamiento con poder de decisión sobre ellos.

El plan inicial contempló el empleo de la Armada, con la necesidad de llegar a ocupar los principales puertos noruegos, extendiéndose desde Narvik hasta Oslo, dejando Stavanger para la ocupación por parte del Componente Terrestre transportado por el Componente Aéreo.

Por parte de los aliados el accionar combinado se vio dificultado por la coordinación entre más de dos países, problema mayor en comparación con Alemania, ya que este último participaba solo en la campaña. Los aliados habían dispuesto gran cantidad de efectivos y materiales bélicos a la operación militar en Noruega, pero pese a ello desde el comienzo de la planificación, se evidenciaron gran cantidad de desencuentros entre Gran Bretaña y Francia que les impidió aunar esos esfuerzos en un objetivo en común. Mientras Inglaterra era dubitativa sobre la iniciación de las operaciones en Noruega, el segundo sin peso suficiente sobre la toma de decisiones en la alianza, no pudo llevar a cabo su idea de iniciar las operaciones antes que su oponente.

El Componente Naval aliado disponía de un poder de combate relativo muy superior al alemán, entendiéndose que Inglaterra poseía una de las flotas más importantes del mundo, se le sumaba la francesa, que al cabo de la campaña terminó destruyendo el potencial naval alemán.

Por otro lado, Alemania estaba dispuesta a resignar gran parte de su flota en pos del cumplimiento del estado final nacional deseado, impuesto por el nivel estratégico nacional. Había surgido la necesidad impostergable de emplear a la Armada para la ocupación de los



puertos decisivos del teatro de operaciones noruego, ya que se consideró la limitación del componente aéreo de alcanzar los puntos más lejanos, debido al radio de acción de los aviones. Es por ello que era de vital importancia el servirse de la flota alemana, para lo cual fue determinante su empleo, llevándolo a cabo con el principio militar de sorpresa, de modo de ocupar los puertos antes que la flota aliada. La sorpresa militar fue lograda y puede entenderse desde la perspectiva francesa cuando Mordel expresa:

El anuncio, hecho por la agencia Reuter, de los primeros movimientos alemanes hacia Noruega, habría provocado, una gran sorpresa en los círculos militares franceses.... Lo que fue ciertamente una sorpresa y una gran sorpresa, es la amplitud de la maniobra alemana. (1951, p. 272 - 273)

Así como el componente naval de los aliados era ampliamente superior en su poder de combate con respecto al componente naval alemán, del mismo modo el componente aéreo alemán disponía de una supremacía total en el teatro de operaciones noruego. Es por ello que el planeamiento operacional alemán fijó su empleo en la búsqueda de la superioridad aérea, donde se estableció la ocupación de puntos decisivos netamente aeroterrestres para poder ocupar y controlar los aeropuertos próximos a Alemania, para de ese modo extenderse hacia el norte y brindar el apoyo logístico, el apoyo de fuego aéreo cercano como así también interdicción aérea táctica, buscando cortar las líneas de comunicaciones aliadas representada por los buques dispersos en el mar de Noruega. En la ejecución de la campaña y específicamente en Narvik, el único medio importante para reforzar a las tropas de Dietl era la aviación. El avión de transporte funcionaba para llevar personal y armas, el avión de combate para hostigar sin respiro al adversario en sus bases, en sus líneas de comunicaciones y durante los enfrentamientos.

Un ejemplo de la preponderancia alemana en el componente aéreo fue el combate que se desarrolló en Bergen, donde la aviación alemana obtuvo la victoria en la primera batalla aeronaval de la historia (Mordal, 1951, p. 261). Los barcos enemigos fueron constantemente atacados por la aviación alemana, obteniendo grandes pérdidas, por lo cual debieron abandonar su plan de conquistar la ciudad, quedando victoriosa en dicho lugar las tropas alemanas.

Ahondando en la supremacía aérea alemana, en el teatro de operaciones noruego, Mordal expresa: “enumeración fastidiosa quizás, pero que muestra mejor que nada el sorprendente dominio del aire que el enemigo disponía en Noruega” “los navíos británicos no conocieron un momento de respiro..... Toda la flota se inclina bajo las bombas” (1951, p. 338 - 339).

Esta supremacía aérea alemana fue concretada, gracias al planeamiento previo alemán. La ofensiva inglesa contra las bases aéreas alemanas no daban más que resultados mediocres, por la simple razón de que fue imposible destruir enteramente un campo de aviación y la Royal Air Force con sus bases en Inglaterra, junto a la aviación de la flota partiendo de sus portaaviones, obligados a mantenerse a una distancia prudente de las costas por su seguridad, no podían pretender el dominio del cielo encima de los aeródromos enemigos en territorio noruego próximo a las tropas.

La importancia que tuvo el componente aéreo, poco conocido hasta entonces, puede ser resumida en el siguiente escrito:

Los primeros en llegar eran los aviones de transporte Junkers. Cuando después de la gran batalla naval del 13 de abril quedaron cortadas todas nuestras comunicaciones marítimas con la patria, y por consiguiente ya no poseíamos contar con aprovisionamientos de ninguna clase por esa vía, era lo más lógico que en lo sucesivo la aviación estableciera esa comunicación. Solitarios aviones de reconocimiento tenían que construir la base para la futura organización. Patrullas terrestres y grupos de esquiadores solo podían reconocer pequeños detalles del terreno, mientras que el gran conjunto estaba a cargo de los aviones, los que vigilaban todo movimiento del adversario tanto en la montaña como en el mar y los fiordos de Noruega. (Fantur, 1942, p. 104)

El componente terrestre del teatro de operaciones siempre fue tenido en cuenta en el planeamiento como un elemento esencial, que buscaría concretar los fines perseguidos conquistando los puntos decisivos seleccionados por el Comandante. La capacidad técnica ya fue descrita precedentemente, fundamentalmente por las tropas adiestradas en la aptitud de montaña, que ante un enemigo con poca instrucción en dichos terrenos, el alemán logró obtener amplias ventajas.

Estas tropas especializadas en montaña tuvieron su mayor responsabilidad en Narvik, el sector más austral del teatro de operaciones, donde combatieron en situación crítica.

## Conclusiones

La campaña de Noruega si bien data del año 1940 y refleja cierta antigüedad por la cantidad de años que han pasado, debería ser de especial interés como caso de estudio para la República Argentina, y en particular en lo que respecta al accionar militar conjunto. Ello se manifiesta por sus similitudes, no solo en su ambiente geográfico, sino y por sobre todo, por la necesaria función de las tres Fuerzas Armadas al ser empleadas en un territorio con abundantes características desarrolladas en el extenso litoral marítimo, y con un espacio del territorio en disputa con el Reino Unido de Gran Bretaña. Este trabajo no buscó obtener similitudes y diferencias con la campaña de Malvinas en 1982, sino la de utilizar la campaña de Noruega para extraer experiencias del accionar conjunto en un ambiente similar al argentino. Por otra parte, bien podría utilizarse el presente trabajo como base para posteriores estudios comparativos entre la campaña de Malvinas con la campaña Noruega.

En principio cabe mencionar que la campaña de Noruega fue una especie de laboratorio de ensayo en la que los adversarios realizaron las primeras operaciones conjuntas y combinadas. Cabe resaltar que si bien el accionar militar conjunto durante la campaña noruega estaba en pleno nacimiento, se evidenció la aplicación de numerosos elementos del diseño operacional al que fueron tenidos en cuenta en la planificación de dicha campaña. Es así que quedó reflejado, por ejemplo, la importancia en la selección de los puntos decisivos, donde la dispersión de la maniobra alemana, imposibilitó a los aliados la concreción favorable de su propia campaña.

Las líneas de operaciones fueron establecidas, teniendo especial atención a la dificultad que el ambiente geográfico imponía a las Fuerzas Armadas, ello permitió el empleo preponderante de la Armada en los primeros momentos de la campaña, gracias a la sorpresa estratégica y táctica efectuada, la que sin ella no podría haber sido posible. A posterior fue el incremento de la participación de una Fuerza Aérea imponente, nueva y eficaz, donde tenía el mayor peso de las responsabilidades en las fases subsiguientes.

Ha quedado demostrado que si bien el accionar de las tres ramas armadas en forma conjunta es indispensable en los tiempos actuales, el accionar aéreo resultó imprescindible para impedir a los aliados desembarcar y concretar los objetivos intermedios propuestos en Noruega, y que ante la dificultad del accionar del Componente Naval, pudo suplirse limitadamente pero en forma eficiente por el Componente Aéreo.

Una vez más las imposiciones del nivel político al nivel operacional, restringe y condiciona su accionar. Ello es normal y debe el Comandante Operacional adaptarse a dichas imposiciones, ya que estarán presentes tanto en el futuro como lo fue en el pasado. La

interpretación del estado final nacional y militar deseados fueron de vital importancia e interés para comprender y esclarecer el estado final operacional, de ese modo se llevó a cabo el plan de campaña a través de un diseño operacional, que buscó afectar el centro de gravedad enemigo a fin de obtener el objetivo operacional.

El alcance operacional en la campaña de Noruega, fue especialmente tenida en cuenta, ya que junto a la campaña de África y de Creta, se caracterizaron por la dificultad de traspasar obstáculos naturales en sus líneas de comunicaciones, de modo de no dejar a las tropas aisladas y sin los abastecimientos adecuados para cumplir con la misión prefijada por el nivel estratégico nacional. Este alcance operacional fue logrado gracias a la supremacía aérea alemana y que a la vez impidió a los aliados establecer sus propias líneas de comunicaciones.

El estudio del centro de gravedad, fue de vital importancia y estuvo presente a lo largo de toda la campaña. Las fuerzas enemigas en Narvik fueron el objetivo a alcanzar, si bien se encontraban en el extremo más lejano de Noruega, las Fuerzas Armadas alemanas siempre comprendieron que no podían concretar el estado final nacional y militar, si no se lo conquistaba.

El estudio del ambiente operacional y la posterior ejecución de la campaña, fue de gran valor para la historia militar, por un lado como se mencionó precedentemente sobre el entorno físico, que ha condicionado sustancialmente al accionar militar conjunto, como también en la cantidad y calidad de las tropas empleadas. Una de las conclusiones que se puede extraer con respecto al estudio del ambiente operacional, es que los aliados no estuvieron a la altura de las circunstancias, al no adecuarse a dicho ambiente, y a diferencia de los aliados, las Fuerzas Armadas alemanas tuvieron presente dicho estudio y posterior concreción en el plan.

Como ya fue mencionado, el factor político ha condicionado al factor militar, donde el estudio del teatro de guerra para Alemania fue de sumo valor al buscar la neutralidad de Rusia y de los Estados Bálticos, a fin de no extender los teatros de operaciones abiertos a otros frentes. Ello pudo ser concretado a través del correcto accionar militar, evidenciado por su eficiencia y estricto cumplimiento de órdenes desde el mayor nivel de conducción política.

El factor militar, fue junto al entorno físico, uno de los más importantes factores a ser tenidos en cuenta en la planificación. En la ejecución se pudo visualizar la capacidad de alistamiento de las Fuerzas Armadas alemanas, la integración del accionar militar conjunto, lo que favoreció su empleo desde los menores niveles hasta los mayores. El Componente

Aéreo sin dudas tuvo la responsabilidad de equiparar el desequilibrio que se disponía en el Componente Naval alemán con respecto al aliado.

El Componente Terrestre si bien su poder de combate relativo fue muy inferior al aliado, fue sustancialmente superior en calidad, lo que fue favorecido al integrar fuerzas de una sola nación, con una concepción del plan en plena concordancia con autoridades netamente alemanas, a diferencia de los aliados que no solo tenían que integrar el accionar conjunto, sino que la dificultad residía por el accionar militar combinado. Aquí las disparidades fueron concretas en el planeamiento y dificultadas en su ejecución.

La superioridad alemana quedó demostrada en los planes, en la dirección de las operaciones y en la ejecución del plan cuidadosamente elaborado. Comprendieron el uso de la aviación en gran escala y se caracterizaron por el ascendiente individual que era marcado especialmente en destacamentos pequeños.

Por otra parte los aliados que poseían el dominio del mar, fueron superados por un enemigo que se movía vigorosamente por tierra a través de largas distancias y superando toda clase de obstáculos, uniendo los distintos puntos decisivos y así de esa manera, configurando las líneas de operaciones previstas, con una superioridad aérea marcada, neutralizando el accionar enemigo en cada intento de desembarco.

Si bien Alemania había obtenido en Noruega un éxito táctico indiscutible, por otro lado su flota fue en gran parte destruida lo que le permitió a los aliados en el futuro, favorecer el bloqueo a los alemanes. Ello también imposibilitó a Hitler invadir el Reino Unido como fue previsto en los planes alemanes.

Alemania a pesar de la pérdida de gran parte de la flota, pudo conseguir el estado final nacional deseado, ya que el 9 de junio de 1940 pudo reabrir la ruta de Narvik en beneficio exclusivo alemán y fue extendido hasta el final de la guerra.

Una de las dificultades más importantes que tuvo el nivel estratégico nacional y operacional es que no se pudo visualizar en como terminarían las Fuerzas Armadas alemanas al final de la contienda, imposibilitando el empleo de la Armada en la continuación de la guerra. Se pudo cumplir con el objetivo operacional a cambio de una marina de guerra diezmada.

Por último cabe destacar la importancia sustancial que tuvo la correcta planificación de los elementos del diseño operacional, visualizado en los distintos puntos decisivos y por sobre todo en la línea de operaciones alemana, donde la amplitud de la maniobra operacional fue decisiva para la exitosa campaña. El planeamiento operacional fue realizado y concretado en la ejecución de la campaña. Es así que puede afirmarse que para que la planificación de la

campaña sea exitosa deben tenerse en cuenta los elementos del diseño operacional, independientemente de la época en que es ejecutada la campaña.

## **Bibliografía**

### **Libros**

- Churchill, W. (1959). *Memorias de la Segunda Guerra Mundial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Peuser.
- Churchill, W. (1952). *Se cierne la tormenta. Tomo 1*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Peuser.
- Fantur, W. (1942). *Los Héroes de Narvik*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Goethe.
- Halder, F. (1952). *Hitler Conductor*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Círculo Militar.
- Kenny, A, Locatelli, O y Zarza, L. (2017). *Arte y Diseño Operacional. Una Forma de Pensar Opciones Militares*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Visión Conjunta.
- Liddell Hart, B. (1951). *Los Generales Alemanes Hablan*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Círculo Militar.
- Lossberg, B. (1951). *En el Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Alemanas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Círculo Militar.
- Manstein, E. (1956). *Victorias Perdidas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Círculo Militar.
- Mordal, J. (1951). *La Campaña de Noruega*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Círculo Militar.
- Peltzer, J. (2014). *Jomini y Clausewitz en la Doctrina Operacional Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Universitaria del Ejército

### **Reglamentos**

- Ejército Argentino. (2015) *Conducción para las Fuerzas Terrestres (ROB – 00 – 01)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2017) *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel operacional – Proyecto (PC 20-01)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Defensa.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2019) *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel operacional – Proyecto (PC 20-01)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Defensa.

Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2018) *Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta – Proyecto (PC 00-01)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Defensa.

### **Publicaciones / tesis**

Alonzo, P. (2018) *Identificación y Análisis de los Elementos del Diseño Operacional que Influyeron en el Desarrollo de la Guerra Ruso Japonesa de 1904/1905*. (Trabajo Final Integrador de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina.

Cattaneo, E. (2018) *Análisis e Identificación de los Elementos del Diseño Operacional en la Invasión Alemana a Polonia de 1939*. (Trabajo Final Integrador de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina.

Filippa, M. (2016) *Identificación y Análisis de los Elementos del Diseño Operacional en la 2da Guerra Ítalo – Etíope*. (Trabajo Final Integrador de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina.

Galletti, G. (2011) *La Acción Táctica de Narvik y su Trascendencia como Ejemplo en la Historia Militar Aplicada*. (Trabajo Final de Licenciatura). Escuela Superior de Guerra, Buenos Aires, Argentina.

Gniesko, C. (2017). Arte Operacional: Determinación del Centro de Gravedad. *Revista Estrategia*, año 9, (17), 47-55.

Locatelli, O. (2011). El Arte Operacional de Clausewitz en la Segunda Guerra del Líbano. *Revista Visión Conjunta*, Año 3 (Nº 3), 4. Buenos Aires, Argentina.

Navares, F. (2018) *La Identificación y Análisis de los Elementos del Diseño Operacional en la Conquista de la Isla de Creta*. (Trabajo Final Integrador de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina.

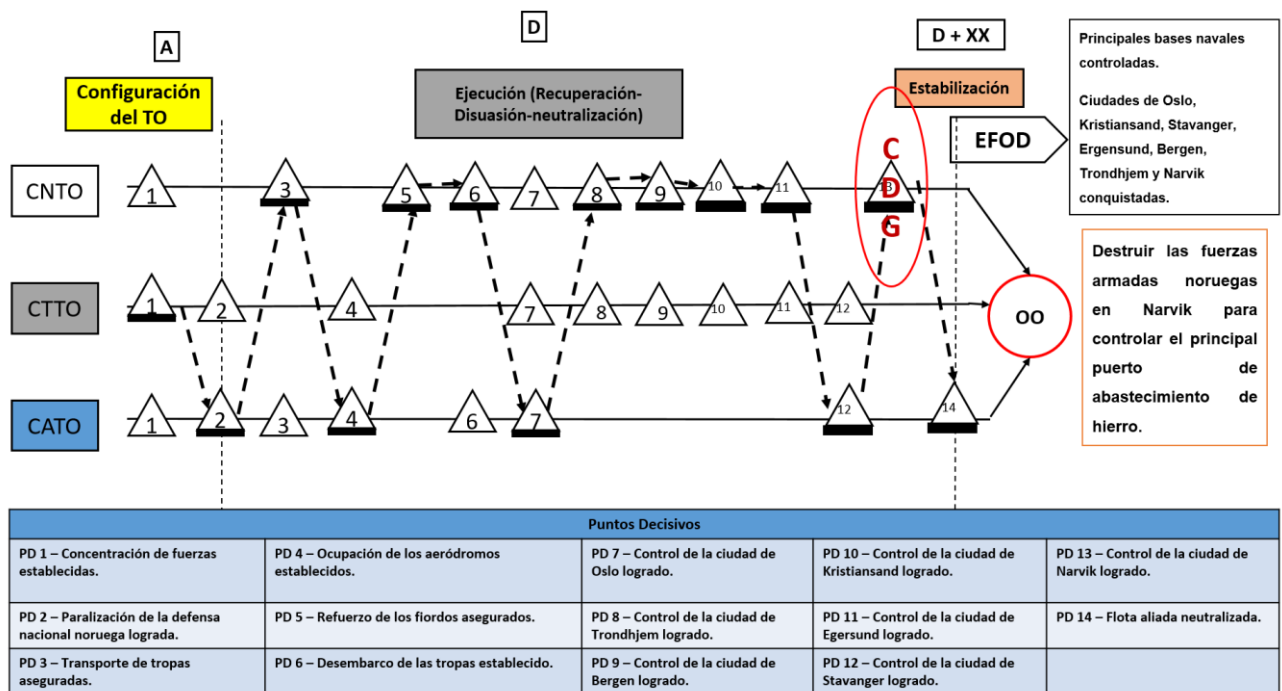
Obella, Ch. (2016) *Análisis e Identificación de los Elementos del Diseño Operacional en la Campaña Rusa en Siria, Año 2015*. (Trabajo Final Integrador de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina.

Palacios, J. (2012) *El Planeamiento Operacional de las Fuerzas Aliadas en el Desembarco en Normandía en 1944, a la Luz de los Actuales Elementos del Diseño Operacional*. (Trabajo Final Integrador de Especialización). Escuela Superior de Guerra Conjunta, Buenos Aires, Argentina.



## Anexos

### Anexo 1: Aproximación operacional alemana en el teatro de operaciones noruego.



Fuente: elaboración propia.